

ISBN: 978-607-422-752-9



Migración Internacional: Voces del Sur

Migración Internacional: Voces del Sur



Juan Gabino González Becerril
Bernardino Jaciel Montoya Arce
Eduardo Andrés Sandoval Forero
Compiladores



Universidad Autónoma del Estado de México

Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados
Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población
Cuerpo Académico Migración Interna e Internacional



MIGRACIÓN INTERNACIONAL: VOCES DEL SUR



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE LA POBLACIÓN
CUERPO ACADÉMICO MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL

Migración Internacional: Voces del Sur

© Primera edición 2017

Universidad Autónoma del Estado de México

Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población

Paseo Tollocan, s/n, Puerta G, Ciudad Universitaria, Toluca, Estado de México, C.P. 50100

Toluca, Estado de México

Fotografía: Abelardo González

Diseño editorial: Hernán de Alba de Alba

Corrección de estilo: Juan Gabino González Becerril

Cubierta: Límite de Estados Unidos

Abelardo González/Archivo

Esta investigación, arbitrada por pares académicos, se privilegia con el aval de la institución, propietaria de los derechos correspondientes.

ISBN: 978-607-422-752-9

Impreso en Toluca, Estado de México

Página web: <http://www.uaemex.mx/cieap/>



MIGRACIÓN INTERNACIONAL: VOCES DEL SUR by Juan Gabino González Becerril, Bernardino Jaciel Montoya Arce y Eduardo Andrés Sandoval Forero is licensed under a Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente.

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

DR. EN D. JORGE OLVERA GARCÍA

RECTOR

DR. EN ED. ALFREDO BARRERA BACA

SECRETARIO DE DOCENCIA

M. EN E. JAVIER GONZÁLEZ MARTÍNEZ

SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN

DRA. EN EST. LAT. ÁNGELES MARÍA

DEL ROSARIO PÉREZ BERNAL

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y

ESTUDIOS AVANZADOS

DR. EN D. HIRAM RAÚL PIÑA LIBIÉN

SECRETARIO DE RECTORÍA

DRA. EN D. MARÍA DE LOURDES MORALES REYNOSO

SECRETARIA DE DIFUSIÓN CULTURAL

M. EN C. ED. FAM. MARÍA DE LOS

ANGELES BERNAL GARCÍA

SECRETARIA DE EXTENSIÓN Y VINCULACIÓN

DR. EN C. POL. MANUEL HERNÁNDEZ LUNA

SECRETARIO DE PLANEACIÓN

Y DESARROLLO INSTITUCIONAL

M. EN A. ED. YOLANDA BALLESTEROS SENTÍES

SECRETARIA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

M. EN D. JOSÉ BENJAMÍN BERNAL SUÁREZ

ABOGADO GENERAL

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS AVANZADOS DE LA POBLACIÓN

INVESTIGADORES DEL CUERPO ACADÉMICO MIGRACIÓN INTERNA E INTERNACIONAL:

DR. EN S. EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO

M. EN E. P. JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL

MTRA. MERARI STEPHANIE MONTOYA ORTIZ

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
TEORÍAS, ENFOQUES Y MÉTODOS SOBRE MIGRACIÓN	
LA TEORÍA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES HOY	15
<i>ROBERTO HERRERA CARASSOU</i>	
MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
LOS DETERMINANTES DE LAS REMESAS DESDE LOS MIGRANTES. EL CASO PUEBLA-NUEVA YORK	37
<i>MIGUEL ÁNGEL CORONA JIMÉNEZ</i>	
POSTURA DOMINANTE DE LOS ORGANISMOS INTERNACIONALES SOBRE MIGRACIÓN-REMESAS-DESARROLLO: ¿OPORTUNIDAD U OBSTÁCULO PARA LOS PAÍSES DE ORIGEN?	61
<i>NUTY CÁRDENAS ALAMINOS</i>	
IMPORTANCIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS REMESAS	
CAPITALISING ON REMITTANCES FOR FINANCIAL DEVELOPMENT –POLICIES AND FORMS OF GOVERNANCE IN THE LATIN AMERICAN CONTEXT	85
<i>CHRISTIAN AMBROSIUS, BARBARA FRITZ Y URSULA STIEGLER</i>	
REMESAS, POBREZA Y MARGINACIÓN EN GUERRERO	97
<i>ALEJANDRO DIAZ GARAY Y CRISTINA GABRIELA BARROSO CALDERÓN</i>	
MIGRAÇÃO E REMESSAS ESPANHA / AMÉRICA LATINA - BRASIL: IMPLICAÇÕES, VANTAGENS E DESVANTAGENS	113
<i>MARCELO DE OLIVEIRA VIDAL</i>	
NUEVA GEOGRAFÍA DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL VOTO DESDE EL EXTRANJERO	
“DEL DERECHO A VOTAR A LA CIUDADANÍA UNIVERSAL”: POLÍTICA MIGRATORIA Y AVANCES EN MOVILIDAD HUMANA EN LA NUEVA CONSTITUCIÓN DEL ECUADOR	131
<i>JACQUES P. RAMÍREZ G. Y GABRIELA B. QUEZADA C.</i>	
DEVENIR HISTÓRICO DEL “DESPLAZADO” EN LA GUERRA. MONTERÍA, COLOMBIA, 2005 - 2007	143
<i>KATHERINE I. HERAZO GONZÁLEZ</i>	
CONSIDERACIONES EN TORNO A LA ACTIVIDAD AUTORIZADA A LOS EXTRANJEROS POR LA AUTORIDAD MIGRATORIA MEXICANA	175
<i>TONATIUH GARCÍA CASTILLO</i>	
EL VOTO TRANSNACIONAL: ALGUNAS EXPERIENCIAS Y EL ESTADO DE MÉXICO	187
<i>JUAN GABINO GONZÁLEZ BECERRIL, BERNARDINO JACIEL MONTOYA ARCE Y EDUARDO ANDRÉS SANDOVAL FORERO</i>	
ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES Y ESCENARIOS POLÍTICOS	
NUEVAS TENDENCIAS EN LA ORGANIZACIÓN DE MIGRANTES: EL CASO DE LAS MARCHAS DE LA PRIMAVERA DE 2006	209
<i>CARLOS PEREYRA MACÍAS</i>	

TRAJECTORY OF CURRENT ACTIVISM AND MOTIVATION ON CIVIC-POLITICAL PARTICIPATION AMONG CIVICALLY ACTIVE LATIN-AMERICAN LEADERS' IN 7 EU COUNTRIES. RESULTS OBTAINED FROM POLITIS PROJECT SAMPLE	225
<i>LEONORA TORRES MATUS</i>	
MIGRACIÓN, FAMILIA, GÉNERO Y MENORES	
MIGRATION AND "UNFINISHED" MODERNIZATION IN THE PHILIPPINES, INDONESIA AND MEXICO	253
<i>ARIEL MACASPAC PENETRANTE</i>	
PARADOJAS DE LA MIGRACIÓN MASCULINA EN LAS ESPOSAS DE MIGRANTES PURÉPECHAS	265
<i>ANA LUCÍA TORRES CASTILLO</i>	
FAMILIA, TRABAJO Y SALUD EN MUJERES DE LA TERCERA EDAD EN DOS LOCALIDADES MICHOACANAS	283
<i>ANGÉLICA NAVARRO OCHOA</i>	
LAS DECISIONES MIGRATORIAS DE LOS VARONES ADULTOS DESDE EL PRISMA DEL GÉNERO: MEXICANOS EN CHICAGO Y PERUANOS EN BUENOS AIRES	303
<i>CAROLINA ROSAS</i>	
MIGRACIÓN DE GRUPOS ÉTNICOS Y LA EXPERIENCIA INDÍGENA	
MIGRANTES MIXTECOS Y SU INSERCIÓN AL TRABAJO AGRÍCOLA EN CALIFORNIA	319
<i>YURIBI MAKEK IBARRA TEMPLOS</i>	
PROCESOS PARALELOS TRANSNACIONALES INDÍGENAS: LAS CORRIDAS Y LAS FERIAS EN AMÉRICA Y EUROPA	337
<i>JULIO ULISES MORALES LÓPEZ</i>	
MIGRACIÓN Y CULTURA	
POSIBLES EFECTOS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL SOBRE LA CONSERVACIÓN DE LA A GROBIODIVERSIDAD DEL MAÍZ EN MÉXICO	361
<i>ANABEL MARTÍNEZ GUZMÁN</i>	
LAS HUELLAS DE LA MIGRACIÓN EN EL NORTE DEL ESTADO DE MÉXICO	381
<i>ARACELI MENDIETA RAMÍREZ Y MARISOL MONROY OSORNIO</i>	
MIGRACIÓN E IDENTIDAD PURÉPECHA	397
<i>EFFABIEL MIRANDA CARRASCO</i>	
VIDA COTIDIANA Y FÚTBOL ENTRE JORNALEROS AGRÍCOLAS DE UNA POBLACIÓN RURAL AL SUROESTE DE FLORIDA, ESTADOS UNIDOS	417
<i>ELIZABETH JUÁREZ CERDI</i>	

Las decisiones migratorias de los varones adultos desde el prisma del género: mexicanos en Chicago y peruanos en Buenos Aires

CAROLINA ROSAS

Universidad de Buenos Aires

Introducción

La incorporación de la perspectiva de género en los estudios sobre migración permitió: la comprensión de la migración femenina como un fenómeno social diferente de la masculina, el cuestionamiento de las perspectivas teóricas que no visibilizaban los elementos de género presentes en las decisiones y estrategias migratorias, y la propuesta de indicadores y unidades de análisis que hicieran posible una mejor captación de las especificidades de los movimientos migratorios de mujeres, entre otros aspectos (Szasz, 1999).

Ahora bien, el interés por el análisis de la migración desde un enfoque de género se ha centrado principalmente en las mujeres. Esto ha resultado en un desequilibrio significativo entre la investigación realizada sobre ellas y la que ha involucrado a los varones.¹ Así, se ha producido un “vacío relativo” en términos del abordaje de la experiencia masculina en la migración desde una perspectiva de género.

Por ello, numerosos cuestionamientos que fueron propuestos para el análisis de las migraciones de mujeres no han obtenido la misma atención en el estudio de los movimientos de varones. Por ejemplo, especialistas preocupadas por comprender las especificidades de las migraciones de mujeres se han preguntado recurrentemente si, y de qué manera, la posición relativa de la mujer condiciona sus expectativas migratorias, la disponibilidad de recursos y las estrategias desplegadas para concretar el movimiento (Morokvasic, 1984; Lim, 1993; Szasz, 1999; Tienda y Booth, 1991; Hugo, 1991 y 1999, entre otros). Pero poco sabemos sobre este tipo de cuestiones cuando las trasladamos a los varones.

Aún así, en las investigaciones sobre migración y mujeres se han esbozado generalidades acerca de los condicionamientos de género que operan sobre la migración de los hombres. Entre ellas resalta que así como las mujeres ven condicionada (desanimada) su migración por su papel en la reproducción doméstica, los varones se ven condicionados (alentados) por su lugar de proveedores económicos; es decir, junto a las restricciones socioculturales de la migración femenina, se mencionan permisos socioculturales para la movilidad masculina. En estudios empíricos (Hondagneu Sotelo, 1994, entre otros) se ha propuesto que los varones deciden sus movimientos de forma menos conflictiva y con mayor grado de autonomía afectiva que las mujeres y que en sus decisiones prima una racionalidad económica (entre los adultos) o una forma de ritualizar el paso a la adultez (entre los jóvenes).

¹ Varones y hombres serán términos usados de forma indistinta.

Esta propuesta busca aportar a ese campo tan poco explorado, colocando a los varones como unidades de análisis y rescatando, también, los discursos de las mujeres. La misma tiene como objetivo analizar desde una perspectiva de género las decisiones migratorias de dos grupos de varones migrantes adultos: veracruzanos (mexicanos) en Chicago y peruanos en Buenos Aires.² Se consideró varones migrantes adultos a quienes estaban unidos y habían ejercido la paternidad al momento de decidir la participación en la migración.

Se mostrará que ambos flujos se originaron en contextos de crisis económica y que fueron socializados en mandatos de la masculinidad similares, especialmente en lo que concierne al varón como proveedor principal de la familia. Aun así, en el flujo veracruzano los varones han llevado la delantera a sus esposas; en cambio, gran parte de los varones adultos peruanos migró a Buenos Aires luego que sus cónyuges. En pocas palabras, interesa en este trabajo analizar el contraste en el lugar ocupado en la migración por los varones respecto de las cónyuges.

Las dos investigaciones tuvieron objetivos más amplios que los que se presentan aquí. Resultados de ambas han sido presentados en diversos congresos científicos o publicados en revistas científicas. Pero esta es la primera oportunidad en la que se comparan algunas dimensiones compartidas, constituyendo un análisis pionero en lo que respecta al estudio comparado de la relación migración y masculinidad.

Enfoque teórico

La vida de hombres y mujeres, condicionada también por estructuras tales como la étnica o la de clase social, se desarrolla alrededor del conjunto de normas o tradiciones que cada grupo construye socioculturalmente en torno de cada persona como poseedor y expresión de un determinado sexo: “los sistemas género-sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico-fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (De Barbieri, 1992, p.151).

Retomando a Bourdieu (1991), el género se puede concebir como parte de un habitus, es decir integrante del conjunto de disposiciones duraderas y transferibles de percepciones, pensamientos, sentimientos y acciones de todos los miembros de una sociedad que, al ser compartidas, se imponen a cualquier agente como trascendentes. Así, las prácticas de las personas no son libres ya que los habitus son principios generadores y organizadores de las mismas; pero tampoco están totalmente determinadas porque los habitus son disposiciones, y como tales no impiden la producción de prácticas diferentes. De allí que algunas dimensiones del sistema de género –objetivadas en disposiciones duraderas– pueden ser cuestionadas y reinterpretadas en el curso de nuevas experiencias o coyunturas, tal como la migratoria.

2 La investigación efectuada en México y Estados Unidos se insertó en el marco del Doctorado en Estudios de Población obtenido por la autora en el Centro de Estudios Demográficos y Urbanos (CEDUA) de El Colegio de México. Contó con apoyo financiero del Programa de Salud Reproductiva y Sociedad y el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer de El Colegio de México, y de The Ryoichi Sasakawa Young Leaders Fellowship Fund, entre otros. En 2006 recibió el Premio Gustavo Cabrera Acevedo a la mejor Tesis de Doctorado realizada en el área de demografía y población. Por otra parte, el estudio sobre migración peruana en Argentina se realizó en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, con financiamiento de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires (UBACYT) y del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Susana Torrado es la directora y Carolina Rosas la jefa de investigación.

El género tiene un carácter relacional dado que no es posible pensar el mundo de las mujeres separado del de los varones, ni viceversa. Sin embargo, la masculinidad y la femineidad pueden ser concebidas como las dos primarias diferenciaciones socioculturales de las construcciones de género.³ Estas diferenciaciones dan lugar a distintos tipos de relacionamientos entre varones y mujeres; muchos de los cuales encierran desigualdades. Reconocer que la situación de las mujeres es, en términos relativos, más sufrida que la de los varones (hay suficiente evidencia al respecto, comenzando por la de la violencia en el hogar) no habilita a considerar que ellos están menos condicionados por el sistema de género. Al respecto, identificamos la existencia de dos discusiones diferentes: una que apunta al grado de condicionamiento y otra que apunta a las consecuencias de tal condicionamiento. Respecto de la primera, entendemos que los varones están igualmente condicionados que las mujeres por las construcciones de género en tanto habitus. En cuanto a la segunda discusión, entendemos que las mujeres son más perjudicadas por dicho condicionamiento. En pocas palabras, y hacemos eco de Kaufman (1997), no equiparamos el dolor de los varones con las formas sistemáticas de opresión sobre las mujeres, sino que reconocemos que ellos están tan condicionados como ellas y que su poder también les es costoso.⁴

Metodología y Datos

La información que se analiza en estas páginas proviene de dos investigaciones que utilizan abordajes cualitativos. La metodología cualitativa nos brinda una excelente alternativa para arribar al mundo de significados construidos socialmente, para acercarnos al sentido que las personas le dan a sus experiencias pre y pos-migratorias, para comprender las normas o significados sociales que guían la acción y comparar las posibilidades diferenciales por sexo para cuestionar ciertos determinantes de género. La herramienta utilizada para recabar información fue la entrevista en profundidad.⁵

Cabe aclarar que la investigación realizada en Buenos Aires sobre migración peruana también incluyó un abordaje cuantitativo, que no será retomado en este documento: en 2007 se liberó la *Encuesta sobre Migración peruana y Género* (EMIGE-2007).⁶

El trabajo de campo realizado en Veracruz (México) y Chicago se efectuó entre 2001 y 2002, que tuvo una duración de un año y medio aproximadamente. Se realizaron 48 entrevistas en profundidad (a varones y mujeres); su extensión varió entre 2 y 7 horas de grabación. Las entrevistas se realizaron tanto en una localidad de 1860 habitantes llamada El Cardal, de la región

3 Por masculinidad entendemos al conjunto -socioculturalmente construido- de representaciones, normas y prácticas asignadas a los varones, que exige de, y alienta a, la consecución de determinados objetivos; a la vez que está grabado en los cuerpos, en las relaciones, en las prácticas y en las consecuencias de las mismas, es construido y deconstruido sociocultural e históricamente. Lo mismo puede ser propuesto para la femineidad.

4 El incumplimiento de los mandatos de la masculinidad es una fuente de gran confusión y dolor para los varones, ya que implica la descalificación social. Así, tienen una doble carga: por un lado, cumplir con dichos mandatos y, por otro lado, esconder lo más posible los incumplimientos.

5 En este documento se utilizarán algunos fragmentos de las entrevistas sólo con fin ilustrativo. Los nombres de los entrevistados fueron modificados a fin de resguardar las identidades.

6 La EMI GE-2007 fue especialmente diseñada para conocer aspectos pre y posmigratorios de la población peruana asentada en el AMBA. La Encuesta no sólo es importante para mayor comprensión de la migración peruana que se dirige a la Argentina, sino que tiene un valor adicional de tipo metodológico: dado que la relación migración-género ha sido generalmente estudiada mediante estrategias cualitativas, la EMI GE-2007 se constituye en una fuente pionera en el abordaje cuantitativo de dicha temática.

central del estado de Veracruz, México, como en el principal destino internacional de los cardaños, la ciudad de Chicago, Illinois, Estados Unidos. Para más información acerca de la misma, véase (Rosas, en prensa).

El trabajo de campo realizado en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA: Ciudad de Buenos Aires + Conurbano Bonaerense) se efectuó entre 2005 y 2007, y duró casi dos años. A fin de heterogeneizar la muestra cualitativa, se lanzaron bolas de nieves en diversos ámbitos del AMBA. Se concretaron 45 entrevistas en profundidad (a varones y mujeres peruanos); su extensión varió entre 1,5 y 4 horas, con encuentros informales previos y visitas en todos los casos. Para más información, véase (Rosas, 2007 y 2008a).

Ya que estas investigaciones se inscriben en el ámbito de los estudios de población, en donde prevalecen los abordajes metodológicos cuantitativos, es importante señalar los alcances de los estudios cualitativos, sin con ello pretender ingresar a esa compleja discusión epistemológica y metodológica.

Comenzaré señalando que estas investigaciones abordan un fenómeno social. Para la interpretación profunda de un fenómeno social, desde el enfoque metodológico que se haya escogido, es necesario tomar contextos (casos) específicos. En este sentido, el “caso” es el medio pero no el fin de los estudios de esta naturaleza.

La clave de los estudios cualitativos consiste en lograr profundidad en el análisis de un fenómeno. En lo que respecta a nuestras investigaciones, allí se utiliza a la profundización como medio para dilucidar construcciones, relaciones, procesos, conceptos o modelos teóricos que, por su relativo nivel de abstracción, puedan ser analíticamente replicados en otros contextos, sirvan como recursos teóricos para ser confrontados en otras investigaciones y ayuden a comprender dimensiones de algunas otras realidades. Así, lo que puede resultar más o menos “generalizable” de un estudio cualitativo es ese conjunto relativamente abstracto de relaciones, procesos y construcciones que hacen a un fenómeno social; sin con ello pretender hacer “generalizables” las particularidades encontradas en contextos determinados.⁷

Cabe mencionar, finalmente, que los resultados de los estudios cualitativos constituyen importantes insumos para el diseño de estudios sociales que usan abordajes cuantitativos.

Las estrategias migratorias en los discursos

Diversas investigaciones coinciden en que el trabajo por el que se gana dinero es un componente esencial de la masculinidad. Burin y Meler (2000) afirman que la autosuficiencia económica es uno de los emblemas masculinos y que la masculinidad se mide, en gran parte, en dinero. La ocupación de un varón es uno de los factores primarios determinantes de su ingreso, su prestigio y su lugar en la sociedad, porque los hombres están todavía atrapados en el rol de proveedor, como un sistema de valores que juzga su importancia en términos del estatus y los beneficios financieros de su trabajo. Por ello, una de las situaciones más dolorosas para un varón es estar desempleado en una sociedad en la que se espera que sea exitoso y que provea a los suyos; subjetivamente, los varones que no pueden cumplir efectivamente su papel de proveedor son hombres humillados, que arriesgan su calidad de varón (Olavarría, 2001).

⁷ Si se tiene en cuenta que la propuesta de relaciones, conceptos o modelos teóricos relativamente abstractos también puede ser el fin de estudios que utilizan metodologías cuantitativas, y se reconoce que los hallazgos de los estudios cuantitativos también se encuentran acotados a ciertas realidades, la condición de cualitativo o cuantitativo podría pasar a un segundo plano a la hora de discutir las posibilidades de generalización. Pero esta discusión merece mayores consideraciones y no es el fin de este artículo entrar en ellas.

En el campo de los estudios sobre migración se ha encontrado que el movimiento migratorio de los jefes de hogar se plantea, con frecuencia, ante la imposibilidad de proveer adecuadamente al grupo familiar. Hondagneu Sotelo (1994) ha señalado que las pautas socioculturales de género alientan a los hombres a justificar una toma de decisión unilateral en su papel de proveedor y autoridad familiar. También hay evidencia de que las demandas familiares asociadas al ciclo de vida (matrimonio, nacimientos, hijos en edad escolar) ejercen considerable influencia en el momento (*timing*) y la frecuencia de la migración masculina, de manera tal que los varones adultos parecen estar inclinados a migrar en respuesta al crecimiento familiar (Kanaiaupuni, 1995) para asegurar el sustento.

Como en otros contextos latinoamericanos, el mandato de proveedor es un mandato socialmente esperado en los hombres adultos cardaleños y peruanos; puede entenderse como uno de los ejes estructuradores de su vida. Pero el cumplimiento del mismo y la satisfacción que ello conlleva, se ponen en entredicho cuando el contexto impone limitaciones al desempeño laboral del hombre.

Es interesante observar cómo ambos grupos de varones adultos utilizaron gran parte de las entrevistas para describir el devenir de la situación económica, especialmente de las consecuencias que alguna medidas políticas trajeron sobre sus empleos e ingresos. Necesitan reafirmar que su “fracaso” como proveedores no se debió a su falta de esfuerzo, sino que “*el país les estaba fallando*” en palabras de un peruano, y la certeza de que “*aquí no vamos a poder salir adelante*” en palabras de un cardaleño.

Todos los entrevistados adultos, cardaleños y peruanos, afirman haber sentido desesperación por el progresivo deterioro de su economía, lo cual impedía el cumplimiento adecuado de su rol de proveedor. Daniel, uno de los entrevistados peruanos, señala también que esos fueron los momentos en los que él y su esposa comenzaron a discutir por primera vez en su historia de pareja.

Mira, se siente algo mal, porque tú estás acostumbrado a llegar a tu casa y que tus hijos te pidan algo y tú darles (...) o que cuando llega la época del colegio con los útiles, comprar uniforme y todas esas cosas. Y hay veces que comienzan ya las clases y no le has comprado; te comienza la desesperación. Incluso, ¿yo qué hacía para esas fechas? trabajaba a veces de las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche, y a veces agarraba el otro turno (...) y no hay plata ni para esto, ni para el otro. Ahí comienzan a veces las discusiones (Daniel).

Sin embargo, aunque cardaleños y peruanos coinciden en brindar gran importancia a su papel de proveedor principal de la familia, tomaron decisiones diferentes frente a la participación en el proceso migratorio: los primeros, en coherencia con el mandato de proveedor, fueron los pioneros del movimiento; mientras que buena parte de los peruanos, contradiciendo el mandato, aceptaron que sus esposas migraran en primer lugar y que muchas de ellas se convirtieran en principales proveedoras de la familia. A continuación presentaré los discursos con los que los entrevistados justificaron sus decisiones.

¿Por qué migraron los varones cardaleños antes que sus esposas?

El principal argumento dado por los cardaleños para migrar era la mala situación laboral y económica por la que atravesaban, una de mis preguntas apuntaba a si habían evaluado la posibilidad de que la esposa buscara un trabajo remunerado para mejorar los ingresos, en lugar de ellos

irse para Estados Unidos. Las respuestas fueron unánimes: no. Las razones se basaban en que la responsabilidad de proveer era de ellos y que “seguramente” con lo que ganaría la mujer tampoco alcanzaría.

“¿Quién debe migrar?” no es una pregunta que ocupe demasiado la atención (ni el tiempo) de las parejas cardaleñas. Si se migra para trabajar y proveer, y el encargado de ello es el hombre, será él quien migre. La salida laboral de la mujer parece no ser una alternativa para mejorar los ingresos familiares, como sí lo es la migración del varón. En este sentido, la migración se presenta como una forma de mantener el modelo del varón proveedor sin ceder al trabajo extradoméstico de la cónyuge.

Los varones cardaleños son, discursivamente, radicales en su postura contra la migración pionera de la mujer.

Le digo: ¿cómo su marido la dejó que usted se viniera sola?... O ¿por qué la decisión de que usted se viniera y él se quedara?... Dice: es que no vivíamos bien y según él, está muy ocupado en su trabajo. Pero [dirigiéndose a la entrevistadora], ¿sabes qué?, lo que le entendí es que estaban muy mal y era una forma de separarse sin pelear, ¿verdad?, una forma tan fácil de salirse de allí... Yo creo que los dos estaban igual... Porque, por ejemplo, si me dice Ana: ¿sabes qué?, yo me voy pa'l otro lado. ¡Putá!, ¡tás loca!, ¿cuándo te voy a dejar irte?... Me voy yo, tú no. Tú aquí te quedas, yo me voy... Si quieres vivir más bien, pues yo voy y trabajo... Pero eso de que dejara venir primero a la mujer, ¡no! [...] Yo no la dejo que se venga. Y si la dejo, le doy el tiro de gracia... Si te vas ya nunca vuelvas [...] Porque, porque ella es mi pareja. Yo no puedo hacer, no puedo dejar... En la familia siempre el hombre tiene la responsabilidad de llevar la cabeza del grupo, no la mujer... Porque por eso Dios lo hizo hombre; para que tomara las decisiones. Porque para mí no era posible... Por una sola cuestión de que no se puede (Silvio).

Para la mayoría de los hombres entrevistados, que una mujer casada se vaya a Estados Unidos antes que el esposo es sólo comprensible si la relación de pareja está atravesando grandes dificultades o ya ha llegado a su fin. La naturalización de los lugares que hombre y mujer tienen en una pareja impide comprender y justificar que el hombre tenga un papel secundario: “es en el plano de la cultura subjetivada, internalizada, en el que también pueden ser analizados los factores de contención más importantes que impiden o limitan la emigración femenina” (Oehmichen Bazán, 1999: 126).

Los cardaleños actuaron en coherencia al hábitus de género imperante en su ámbito social. Esa coherencia les permite ser sucintos en sus explicaciones: migraron porque son hombres, en cumplimiento de sus obligaciones de proveer. Hablar de la posibilidad del movimiento de la esposa no tiene demasiado sentido, pues han naturalizado que la migración (así como la manutención económica de la familia) no es cosa de mujeres.

¿Por qué buena parte de los peruanos adultos migraron después que sus esposas?

Varios de los entrevistados peruanos resaltan que trataron de mantener la división sexual del trabajo en su hogar lo más que pudieron. Pero, como dice Javier, debieron hacer el orgullo a un lado para aceptar la migración de sus esposas.

Se sabía que el trabajo acá [en Argentina] para la mujer es más fácil que para el hombre, pero yo le decía: cómo te vas a ir tú; no, le digo, el que sale soy yo; porque una madre tiene que estar al lado de sus hijos, esa era mi forma de pensar (...) pero después, cuando la situación se pone más crítica, mi mamá me dice: hijo, Mimi se puede ir para allá, tú trabajas acá y los dos se ayudan y de acá a un tiempo tú te animas y te vas (...) En ese momento se deja de lado todo ese tipo de orgullo;

porque ¿qué hago yo, pudiendo recibir la plata para que mis hijos coman, y decirle [a mi esposa] no, yo tengo todo para darle a mis hijos, y hacerles pasar hambre a ellos? No, no es justo creo, porque ellos no tienen por qué pasar eso; si su mamá puede ayudarles, en buena hora (Javier).

Tito, en la charla mantenida con su esposa para evaluar la migración de ella, intentó oponerse haciéndole ver que su desempeño como proveedor era bueno. Para él, aceptar la migración de la esposa implicaba aceptar que había fracasado en el desempeño de ese rol, tan importante para la masculinidad. Aún así, los motivos de su mujer fueron mejores que la defensa que él pudiera hacer de su desempeño económico; el bienestar de los hijos cumple un papel destacado entre las razones de las mujeres para migrar, contra lo que es casi imposible argumentar. El entrevistado afirma que él tuvo la última palabra respecto de la salida de su cónyuge, aunque no lo describe como algo determinante ni unilateral, sino como un intercambio de opiniones en donde prevalece quien puede argumentar mejor.

T- Mi señora dijo: mi hijo ya está creciendo, la situación se está pudriendo acá, cuánto aguantará mi marido, ya vamos a caer en la indigencia, que va a ser de mi hijo, ¿quién lo va a apoyar?, mi mujer ha pensado: tengo que irme a trabajar a allá para mandar un dinero y que termine su carrera, eso fue lo que me dijo(...) [Yo le dije] pero si yo puedo, ¿te falta algo en el hogar?, ¿alguna vez te ha faltado la comida?, ¿quieres ropa?, te la compro, nunca te ha faltado nada, no te va a faltar. [Ella me dice] sí, pero no me puedes asegurar eso el próximo año. Y me tapó la boca con eso. Y es verdad. Había que ser muy ciego o sordo para no darse cuenta que esto iba cada vez peor.

E- ¿Sí usted le hubiera dicho que no, ella se hubiera venido igual?

T- No, si yo le hubiera dicho que no, se quedaba con nosotros. Como que el hombre tiene la última palabra; no es determinante...pero el hombre tiene la decisión; pero antes tiene que hablar con la mujer, darle a entender las buenas razones y ella te tiene que dar las buenas razones. Y si ella te da mejores razones ¿cómo le dices que no?, tendrías que ser un testarudo (Tito y Entrevistadora)

Así, entre las parejas peruanas la pregunta “¿quién debe migrar?” sí ocupó mucha atención y le otorgaron más tiempo de reflexión que las parejas cardaleñas. Para justificar la migración pionera de las esposas, los varones peruanos no pudieron ampararse en las construcciones de género, como sí lo hicieron los cardaleños. Sabían —y eso hería su orgullo masculino— que sus decisiones migratorias eran “incoherentes” con el habitus de género en el que se habían socializado. Por ello, las justificaciones discursivas de los peruanos, a diferencia de las de los cardaleños, echan mano de factores contextuales (ajenos a ellos).

Entre las principales razones que discursivamente se dan para explicar el movimiento pionero de las esposas peruanas, aparecen los siguientes:

En primer lugar, el marco de información que proporcionan otras mujeres según el cual es más fácil para ellas conseguir trabajo en Argentina. Desde el punto de vista del género, cobran relevancia los estudios que señalan que la globalización económica favorece los flujos femeninos en función de las demandas del mercado: mano de obra barata y sumisa (Pessar, 2005).

En segundo lugar, y relacionado con el punto anterior, en la mayoría de los casos las redes eran conformadas por mujeres parientes de las esposas, que no siempre estaban dispuestas a recibir a los varones. El sistema de redes es otro factor genéricamente condicionado. En algunos contextos, las mujeres se benefician de las redes que los hombres han armado con anterioridad, pero también se ha encontrado que en ocasiones hombres y mujeres no comparten las mismas redes, que las mismas tienen características diferentes y/o que unos u otras refuerzan la selecti-

vidad por sexo como una forma de limitar el movimiento del otro sexo y así evitar ser controlados/as (Tacoli, 1999; Ariza, 2000 y 2002).

Al respecto, uno de los entrevistados dice que si hubiera tenido “mejor” información sobre la situación laboral en Argentina, hubiera migrado él y no su esposa. Tito pone en duda la versión⁸ de la más fácil inserción laboral de las mujeres en Argentina, sosteniendo que se trata, más bien, de un rumor dispersado por ellas para limitar la migración de los varones. Esta percepción de Tito es congruente con otro hallazgo de la investigación: las mujeres peruanas reconocen haber aprendido estrategias para lograr que los esposos aceptaran su movimiento. Es decir, más allá de las restricciones que el mercado de trabajo de destino pueda efectivamente oponer a los varones migrantes, no puede desestimarse el papel de las redes de mujeres tanto en la lubricación de los canales con que consiguen trabajo las recién llegadas, como en el desaliento de los varones. “Si tú vas a preguntarle a una mujer si hay trabajo para hombres, te va a decir que no hay. Si hubiera tenido la suerte de encontrar a un hombre, me hubiera dicho sí, vas a encontrar” (Tito).

En tercer lugar, algunos de los esposos sencillamente nunca se propusieron a sí mismos para emprender la migración en primer lugar. Al respecto, algunas entrevistadas argumentan que los varones son menos decididos y que ellas se arriesgan más por sus hijos. Estos argumentos aparecen en tres mujeres que han sufrido largas experiencias negativas de pareja.

En algunas entrevistas se sugiere que a los varones les preocupa volver fracasados a Perú. Por eso se les dificulta iniciar una empresa de la cual sospechan que tienen altas posibilidades de no tener éxito, especialmente si las redes se encargan de pregonar que a ellos les cuesta más conseguir trabajo. Y la posibilidad del fracaso no se lleva bien con los ideales de la masculinidad.

En cuarto lugar, los esposos representaron el sostén económico que posibilitó la migración de las mujeres. Todos mencionaron que hubo un acuerdo explícito en el cual la mujer migraba mientras ellos mantenían su trabajo en Perú, ya que la salida del hombre hubiera significado que el grupo familiar se quedara sin lo poco que ellos podían aportar, lo cual, en términos generales, siempre era más que lo que ellas aportaban. Así, los cónyuges varones tuvieron un papel que no siempre es reconocido como facilitadores de la migración femenina. Esto es algo que también reconocieron varias de las mujeres entrevistadas, aún las que tenían malas relaciones de pareja; pero aparece con más fuerza en los discursos de los varones, debido a la importancia que lo económico tiene en la configuración de la masculinidad. “Como ella no tenía laburo, pero yo sí. Entonces, dije: si te va mal te vienes, total yo tengo trabajo” (Rudi).

En quinto lugar, otro entrevistado manifestó que sentía celos de venir, porque en Perú no sólo se dice que ellas tienen más facilidad para conseguir trabajo, sino que son más aceptadas socialmente por ser mujeres, porque no son sujetos de amenaza. En cambio, se desconfía más de los varones especialmente porque son estigmatizados como ladrones. “Se decía que un hombre no es tan aceptado por ser varón. Pero en cambio la mujer sí, por ser mujer, ser débil, por ser delicada; así la conocen a la mujer. Entonces ella puede ser más fácil aceptada en otro país que un hombre” (Paulo).

Es decir, no sólo el mercado de trabajo del país de destino está cruzado por el género, sino también los estereotipos y estigmas adjudicados a cada sexo. Estos elementos también operan en el conjunto de factores que están presentes en los procesos de decisión que, finalmente, alientan o limitan la migración de unas o de otros.

8 Los términos “versión” o “rumor” no incluyen toma de posición alguna respecto de la veracidad o falsedad de las mayores posibilidades de inserción laboral de las mujeres peruanas en Buenos Aires. Se trata, tan sólo, de formas de denominar a la información difundida en el boca a boca.

Las estrategias migratorias en contexto

Los dos flujos migratorios que se analizan en este documento tienen algunas características en las que se asemejan y otras en las que difieren. Estas últimas son, en gran parte, las responsables de explicar las diferencias estratégicas de los dos grupos de varones aquí abordados. A continuación se describen brevemente las principales características de estos dos flujos, y sus contextos.

Aspectos socioeconómicos

El flujo migratorio analizado en la primera investigación tiene su origen en una localidad rural, de 1860 habitantes, ubicada en el centro del estado de Veracruz, México. Esta localidad se denomina El Cardal, por lo cual sus habitantes serán llamados *cardaleños* en lo subsiguiente. Durante la década de los noventa el sector primario del estado fue azotado por una fuerte crisis. En El Cardal hay una gran dependencia de los cultivos de café y caña de azúcar, lo cual redundó en dificultades para encontrar alternativas en términos de cultivos o de otras fuentes locales de trabajo e ingresos. Se trata de un contexto de migración internacional emergente: Veracruz es una de las entidades federativas mexicanas que recién en los años noventa vio crecer significativamente su flujo, de forma concomitante a su crisis en el sector agrario. El principal destino internacional de los cardaleños es la ciudad de Chicago, en Estados Unidos.

Por su parte, el flujo analizado en la segunda investigación, los peruanos(as) que se dirigen a la Argentina, se origina principalmente en zonas urbanas, entre las que sobresalen Lima y Trujillo, dos grandes centros urbanos. Heredera de grandes dificultades económicas y socio-políticas, y caracterizada por políticas neoliberales, la década de los noventa sumió a gran parte de la población peruana en críticas situaciones laborales y de condiciones de vida. La migración del campo a la ciudad había tenido su apogeo en los años ochenta, y en los noventa Lima se encontraba superpoblada, siendo pocas las opciones que podía brindar. La crisis de los noventa también tuvo su efecto en los destinos internacionales: no todos tenían los recursos económicos y sociales suficientes para llegar a Japón, Europa o Estados Unidos, de tal manera que Argentina y Chile surgieron como destinos alternativos (Paerregaard, 2002).⁹

En pocas palabras, ambos flujos nacieron y se magnificaron en los años noventa, a partir de las crisis económicas que afectaban los contextos de origen. En los dos casos los(as) entrevistados(as) coinciden en señalar que su movimiento se explica, mayormente, por las condiciones de precariedad laboral y bajos ingresos, insuficientes para mantener a la prole, darle salud y educación. Por otro lado, la principal diferencia radica en el origen rural-urbano: mientras que los entrevistados de El Cardal provienen de un contexto puramente rural, entre los peruanos prevalecen los urbanos.

Aspectos socioculturales

Tanto los varones adultos cardaleños como los peruanos señalaron haber sido socializados en una división sexual del trabajo según la cual los varones deben ser los principales encargados de suministrar el bienestar económico a la familia, y las mujeres deberían encargarse del cuidado de

9 Véase a Teófilo Altamirano (1992 y 2003) para una síntesis de la evolución de la emigración en Perú durante el siglo XX. También puede consultarse a Juan Manuel de los Ríos y Carlos Rueda (2005).

los hijos y de las tareas domésticas. Pero en ambos contextos se encontró que las representaciones y el “deber ser” asociados a la división sexual del trabajo son más rígidos que las prácticas cotidianas.

Entre los cardaleños se documentó la actitud crítica de varias cónyuges, quienes argumentaron que ellas también desean participar en la procuración de ingresos y que eso las hace sentir más independientes; pero sólo algunas pocas trabajan extradomésticamente aunque ello les cause conflictos con los esposos. Sin embargo, ninguna mujer cuestionó la responsabilidad del hombre como proveedor principal del hogar. En pocas palabras, lo que las mujeres cuestionan es que ellas no puedan ayudar al ingreso familiar o tener su propio dinero, pero no impugnan (ni buscan ocupar) el rol económico del varón (Rosas, en prensa).

Las mujeres peruanas participan más en el trabajo remunerado que las cardaleñas, quizás por su condición de urbanas y más escolarizadas. Durante los años noventa muchas de estos cónyuges se habían visto impelidas a aumentar las horas dedicadas al trabajo, así como a tomar ocasionalmente un segundo trabajo, debido a la pérdida del empleo o reducciones de ingresos sufridas por sus esposos. Aunque reconocen que la disponibilidad de dinero las hace sentir más autónomas, todas manifiestan desear, o haber deseado, que los varones cumplieran eficientemente con el rol de proveedor (Rosas, 2007).

Los flujos migratorios

Como ya se mencionó, ambos flujos tienen escasa antigüedad ya que se originaron a mediados de los años noventa, siendo su principal motor la búsqueda económica laboral. Por ello, se trata de migraciones en edades laborales. Ambos grupos tuvieron que construir sus propias redes de contención en el destino.

La principal distinción radica en la composición por sexo. Mientras que la emigración cardaleña tiene un alto componente masculino (87 por ciento en 2002), los varones peruanos censados en 2001 en el AMBA sólo alcanzaban el 38 por ciento. Si se toma sólo a los varones que se encontraban unidos al momento del movimiento, cerca del 90 por ciento de los cardaleños fueron los pioneros de la pareja; entre los peruanos, en cambio, sólo un 35 por ciento emprendió la migración antes que su esposa (EMIGE-2007).

Otra diferencia importante se encuentra en las condiciones del cruce de las fronteras internacionales. El crecimiento del flujo veracruzano tiene lugar en un marco de restrictivas políticas migratorias impuestas por Estados Unidos que han redundado en el aumento de las muertes en la frontera. En cambio, los peruanos no tienen que superar riesgos semejantes a los de la frontera México-Estados Unidos, aunque por no proceder de un país limítrofe tienen más dificultades legales para la entrada y permanencia en Argentina. Si bien ingresan con calidad de turistas, deben tener un pasaje de regreso y se les exige una “bolsa de viaje”. La “bolsa de viaje” es una cantidad de dinero mínimo que todo extranjero debe presentar a las autoridades migratorias argentinas, a fin de demostrar que puede solventar su estadía como turistas.

Por lo expresado en los párrafos anteriores, el viaje entre Perú y Argentina es mucho más barato que entre México y Estados Unidos.

El idioma hablado en los destinos también impone su especificidad. Mientras que los cardaleños ingresan a un país que habla otra lengua y que les acarrea grandes dificultades en la comunicación, los peruanos transitan y tienen como destino países de su misma lengua materna.

Conclusiones

Como ya se dijera, la principal diferencia existente entre los dos grupos de varones adultos migrantes aquí analizados es que, en un caso, la selectividad es a favor de los varones, y en el otro a favor de las mujeres. Precisamente, por ese gran contraste es que se los escogió para el análisis comparativo.

En las páginas anteriores, luego de las consideraciones teóricas y metodológicas, se expusieron los discursos de los protagonistas en los cuales explicaron sus decisiones. Allí resaltó que los cardaleños no requirieron justificar sus estrategias migratorias porque han naturalizado que el varón es quien debe proveer y, por lo tanto, cuando no hay trabajo en el lugar de origen debe migrar para conseguirlo en otro lugar. En pocas palabras, estaban amparados en la coherencia entre las construcciones de género y sus estrategias migratorias.

Ahora bien, la radicalidad discursiva de los cardaleños contra la migración femenina cuenta con una serie de factores que la hacen posible. Es decir, si bien las relaciones de género son más “tradicionales” entre los cardaleños que entre los peruanos, no sólo eso debe tenerse en cuenta para comprender la selectividad a favor de los varones. Precisamente, en el apartado donde se describieron las principales características de los flujos y contextos analizados (socioeconómicas, socioculturales y migratorias), se pueden encontrar algunos de los factores que hacen posible dicha radicalidad discursiva.

En primer lugar, hay que considerar que esta es la primera vez que la gran mayoría de los cardaleños están saliendo de su municipio; no había antecedentes siquiera de migración hacia otros estados mexicanos. Así, la migración cardaleña hacia Estados Unidos es muy joven, las redes están inmaduras y la información es escasa. En ese contexto de incertidumbres es poco probable que una mujer de un contexto rural deje a su esposo e hijos para irse a Estados Unidos.

A la vez, hay que recordar la alta peligrosidad del cruce de la frontera entre México y Estados Unidos. La mujer es percibida (y se percibe a sí misma) como más vulnerable y con menor capacidad física para soportar largas horas de caminata. La migración está asociada con un esfuerzo corporal excepcional y con peligros específicos para ellas, tal como la mayor posibilidad de ser violadas. Estos argumentos no son necesariamente exageraciones masculinas, sino se encuentran fundados en la “realidad” migratoria. Aun cuando muchas mujeres hacen los mismos recorridos que los hombres, el género y la biología imponen diferencias en las destrezas y fortalezas físicas. Por esto es que la oposición de los varones cardaleños a la migración femenina no sólo puede ser considerada una forma de control hacia ellas, sino también de cuidado y protección.

En segundo lugar, la selectividad de la migración en favor de los varones cardaleños y la relativa facilidad que ellos encuentran para desalentar la migración de sus cónyuges, se encuentran asociadas también con las características del mercado de trabajo de destino. Estados Unidos continúa ofreciendo posibilidades de inserción a los hombres, aunque han crecido significativamente las oportunidades laborales para las mujeres en trabajos menos calificados y con menores salarios: servicio doméstico, servicios de cuidado o *healthcare*, y otros (Pessar, 2005).

Así, considero que estos dos factores (la peligrosidad del cruce de la frontera y las posibilidades de inserción laboral que todavía ofrece Estados Unidos a los varones) son los que mayormente explican, además de las construcciones de género, por qué entre las parejas cardaleños es más común que el varón salga primero que la mujer.

Respecto del flujo peruano, aunque se trate de un grupo urbano, más escolarizado y en el

que las esposas tienen largas trayectorias de trabajo extradoméstico, no sería correcto decir que los varones se quedan en su país mientras ellas migran porque las pautas de género son menos “tradicionales” o porque no están tan condicionados por el rol de proveedor. En sentido estricto, si bien considero que la relativa flexibilidad de las construcciones de género peruanas -respecto de las cardaleñas- tiene algún efecto en el hecho de que los varones dejen migrar a sus esposas, no puede proponerse que ese sea el principal factor explicativo.

Los peruanos enumeraron varios factores para justificar por qué ellos no eran los pioneros. Muchos de estos factores señalados discursivamente por los entrevistados, habían sido anticipados en el análisis contextual. Es decir, no se trata de factores “inventados” para excusarse, sino de condicionantes que efectivamente operan en la “realidad”. Algunos de ellos son: las redes fortalecidas por mujeres, la cercanía espacial entre el país de origen y el de destino (que hace menos onerosos los costos del viaje), así como la relativa facilidad de entrada a la Argentina y baja peligrosidad del tránsito. Además, aunque el flujo peruano hacia Argentina es joven, las migraciones internacionales peruanas hacia otros destinos tienen mucho tiempo, lo cual brinda una legitimidad social a los movimientos de mujeres en Perú que no tienen las cardaleñas.

En síntesis, en procesos como el originado en El Cardal, las construcciones socioculturales de género (especialmente la relación entre ser varón y ser proveedor) son elementos clave que ayudan a comprender las decisiones migratorias que favorecen la selectividad del flujo a favor de los varones. Aunque debe señalarse que la importancia que allí adquieren las construcciones de la masculinidad se ve magnificada por una serie de factores, tales como las características del mercado de trabajo de destino que, en el caso de Chicago, permite la inserción de los varones; el carácter riesgoso del cruce de la frontera entre México y Estados Unidos, que inhibe a las mujeres de intentarlo; y la poca antigüedad de la migración cardaleña. En otros contextos, aun cuando las construcciones de género impulsan a los varones a erigirse como proveedores principales o a adquirir experiencias y aventurarse, las mismas no necesariamente alientan su selectividad. Tal es el caso del flujo peruano que se dirige a Buenos Aires, en el cual se favorece el movimiento de las mujeres dado que el mercado laboral de destino facilita su inserción y que las redes han sido reforzadas por ellas. El flujo peruano muestra que cuando se ve cuestionada la manutención básica de la familia, especialmente de la prole, ceden las prescripciones de género.

Los contrastes entre el flujo cardaleño y el peruano indican que las construcciones de género y las relaciones de poder aparecen mediando las transformaciones político-económicas macroestructurales y el proceso migratorio (Szasz, 1999). La influencia específica de tal mediación dependerá de la combinación de una multiplicidad de factores, entre los cuales se cuentan las características de los grupos involucrados en términos de su selectividad por sexo, edad, clase social, origen étnico, entre otras; las coyunturas sociales, políticas y económicas que prevalezcan en los ámbitos de origen, tránsito y destino, especialmente sus marcos regulatorios respecto de los movimientos de personas.

Pero independientemente de la relevancia que las construcciones de género tengan en la selectividad por sexo, su incorporación al análisis de la migración es imprescindible para entender no sólo las motivaciones, sino la complejidad que subyace en el proceso de toma de decisión y en las estrategias desplegadas. Hacia el futuro, hace falta analizar las consecuencias que las estrategias migratorias aquí señaladas acarrearán en el rol de autoridad familiar de cada uno de estos dos grupos de varones.

Bibliografía

- ALTAMIRANO, TEÓFILO, 1992, *ÉXODO: PERUANOS EN EL EXTERIOR*, PONTIFICA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, LIMA.
- _____ 2003, "EL PERÚ Y EL ECUADOR: NUEVOS PAÍSES DE MIGRACIÓN". PONENCIA PRESENTADA EN LA *CONFERENCIA GLOBALIZACIÓN, MIGRACIÓN Y DERECHOS HUMANOS*, PADH. QUITO - ECUADOR. SEPTIEMBRE 2003 EN: [HTTP://WWW.UASB.EDU.EC/PADH/REVISTA7/ARTICULOS/TEOFILO%20ALTAMIRANO.HTM#ULTIMASDECADAS](http://www.uasb.edu.ec/padh/revista7/articulos/teofilo%20altamirano.htm#ultimasdecadas).
- ARIZA, M., 2002, "MIGRACIÓN, FAMILIA Y TRANSNACIONALIDAD EN EL CONTEXTO DE LA GLOBALIZACIÓN: ALGUNOS PUNTOS DE REFLEXIÓN", EN *REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA*, VOL. 64, No 4, IIS, UNAM, MÉXICO.
- _____ 2000, *YA NO SOY LA QUE DEJÉ ATRÁS... MUJERES MIGRANTES EN REPÚBLICA DOMINICANA*, INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, EDITORIAL PLAZA Y VALDÉS, MÉXICO.
- BOURDIEU, M., 1991, *EL SENTIDO PRÁCTICO*, TAURUS EDICIONES, MADRID.
- _____ 2000, *LA DOMINACIÓN MASCULINA*, ED. ANAGRAMA, BARCELONA.
- BURIN, M. E I. MELER, 2000, *VARONES. GÉNERO Y SUBJETIVIDAD MASCULINA*, ED. PAIDÓS, BUENOS AIRES.
- DE BARBIERI, T., 1992, "SOBRE LA CATEGORÍA DE GÉNERO: UNA INTRODUCCIÓN TEÓRICO-METODOLÓGICA", EN *FIN DE SIGLO, GÉNERO Y CAMBIO CIVILIZATORIO*, ISIS INTERNACIONAL, EDICIONES DE LAS MUJERES No 17, CHILE.
- DE LOS RÍOS JM Y C. RUEDA, 2005, "¿POR QUÉ MIGRAN LOS PERUANOS AL EXTERIOR? UN ESTUDIO SOBRE LOS DETERMINANTES ECONÓMICOS Y NO ECONÓMICOS DE LOS FLUJOS DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE PERUANOS ENTRE 1994 Y 2003" EN *BOLETÍN ANÁLISIS DE POLÍTICAS*, No 39, CIES, LIMA.
- GILMORE, D., 1994, *HACERSE HOMBRE. CONCEPCIONES CULTURALES DE LA MASCULINIDAD*, ED. PAIDÓS, BUENOS AIRES.
- HONDAGNEU – SOTELO, P., 1994, *GENDERED TRANSITIONS. MEXICAN EXPERIENCES OF IMMIGRATION*, UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS, BERKELEY.
- HUGO, G., 1999, "GENDER AND MIGRATIONS IN ASIAN COUNTRIES", EN A. PINNELI (ED.), *GENDER IN POPULATION STUDIES SERIES*, IUSSP, BELGIUM.
- _____ 1991, "MIGRANT WOMEN IN DEVELOPING COUNTRIES" (MIMEO), EN *UNITED NATIONS EXPERT GROUP MEETING ON THE FEMINIZATION OF INTERNAL MIGRATION*, AGUASCALIENTES, MÉXICO.
- JIMÉNEZ JULIA, E., 1998, "UNHA REVISIÓN CRÍTICA DAS TEORÍAS MIGRATORIAS DESDE A PERSPECTIVA A XÉNERO", EN *ESTUDIOS MIGRATORIOS*, No 5.
- KANAIAUPUNI, S., 1995, "MALE AND FEMALE MIGRATION FROM MEXICO TO THE UNITED STATES: A CROSS-GENDER ANALYSIS" (MIMEO), CENTRE FOR DEMOGRAPHY AND ECOLOGY, UNIVERSITY OF WISCONSIN-MADISON.
- KAUFMAN, M., 1997, "LAS EXPERIENCIAS CONTRADICTORIAS DEL PODER ENTRE LOS HOMBRES", EN VALDÉS Y OLAVARRÍA (EDS.), *MASCULINIDAD/ES. PODER Y CRISIS*, ISIS / FLACSO, CHILE.
- LIM, L.L., 1993, "EFFECTS OF WOMEN'S POSITION ON THEIR MIGRATION", EN FEDERICI, MASON Y SOGNER (EDITORAS), *WOMEN'S POSITION AND DEMOGRAPHIC CHANGE*.
- MINELLO, N., 2002, "MASCULINIDAD/ES: UN CONCEPTO EN CONSTRUCCIÓN", EN *NUEVA ANTROPOLOGÍA*, VOL. XVIII, No 61, CONACULTA, INAH, UCM, MÉXICO.

- MOROKVASIC, M., 1984, "BIRDS OF PASSAGE ARE ALSO WOMEN...", EN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, VOL XVIII, N° 4.
- OEHMICHEN BAZÁN, C., 1999, "LA RELACIÓN ETNIA-GÉNERO EN LA MIGRACIÓN FEMENINA RURAL URBANA: MAZAHUAS EN LA CIUDAD DE MÉXICO", EN REVISTA *IZTAPALAPA*, No 45, MÉXICO.
- OLAVARRÍA, J., 2001, *¿HOMBRES A LA DERIVA? PODER, TRABAJO Y SEXO*, FLACSO, CHILE.
- PAERREGAARD, KARSTEN, 2002, *LA DIÁSPORA PERUANA: DIMENSIONES COMPARATIVAS ENTRE LAS COMUNIDADES PERUANAS EN ESTADOS UNIDOS, ESPAÑA, JAPÓN Y ARGENTINA* (MIMEO).
- PESSAR, P., 2005, *WOMEN, GENDER AND INTERNATIONAL MIGRATION ACROSS AND BEYOND THE AMERICAS: INEQUALITIES AND LIMITED EMPOWERMENT* (MIMEO), EN REUNIÓN DE EXPERTOS. MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, MÉXICO, DICIEMBRE.
- ROSAS, C., 2005, "ADMINISTRANDO LAS REMESAS: POSIBILIDADES DE AUTONOMÍA DE LA MUJER. UN ESTUDIO DE CASO EN EL CENTRO DE VERACRUZ" EN *GÉNERO, CULTURA Y SOCIEDAD*, SERIE DE INVESTIGACIONES DEL PIEM, No 1, EL COLEGIO DE MÉXICO AC, MÉXICO.
- _____ 2007, "¿MIGRAS TÚ, MIGRO YO O MIGRAMOS JUNTOS? LOS CONDICIONANTES DE GÉNERO EN LAS DECISIONES MIGRATORIAS DE PAREJAS PERUANAS DESTINADAS EN BUENOS AIRES", EN *IX JORNADAS ARGENTINAS DE ESTUDIOS DE POBLACIÓN*, HUERTA GRANDE, CÓRDOBA, 31 OCTUBRE-2 NOVIEMBRE: [HTTP://WWW.ESTADISTICA.CHUBUT.GOV.AR/BIBLIOTECA-VIRTUAL/AEPA/VISION_MIGRAR.PDF](http://www.estadistica.chubut.gov.ar/biblioteca-virtual/aeпа/vision_migrar.pdf)
- _____ 2008A, "MUJERES MIGRANTES, <<<<<<< PROVEEDORAS: TRANSFORMACIONES Y CONFLICTOS EN LAS FEMINIDADES Y LAS MASCULINIDADES" EN *IX JORNADAS DE HISTORIA DE LAS MUJERES Y IV CONGRESO IBEROAMERICANO DE ESTUDIOS DE GÉNERO*, 30-31 DE JULIO Y 1 DE AGOSTO DE 2008, ROSARIO, ARGENTINA.
- _____ (EN PRENSA), *VARONES AL SON DE LA MIGRACIÓN. MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y MASCULINIDADES DE VERACRUZ A CHICAGO*, ED. EL COLEGIO DE MÉXICO AC, MÉXICO.
- ROSAS, C., L. CEREZO, M. CIPPONERI Y L. GURIOLI, 2008B, "MIGRANTES, MADRES Y JEFAS DE HOGAR: ALGUNOS Matices DETRÁS DE LOS PROMEDIOS. CIUDAD DE BUENOS AIRES Y CONURBANO BONAERENSE, 2001" EN REVISTA *POBLACIÓN DE BUENOS AIRES*, DGEYC-CABA.
- SZASZ, I., 1999, "LA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN EL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN FEMENINA EN MÉXICO" EN GARCÍA (COORD) *MUJER, GÉNERO Y POBLACIÓN EN MÉXICO*, EL COLEGIO DE MÉXICO, SOMEDE.
- SZASZ, I., Y S. LERNER, 2003, "APORTES TEÓRICOS Y DESAFÍOS METODOLÓGICOS DE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO PARA EL ANÁLISIS DE LOS FENÓMENOS DEMOGRÁFICOS", EN CANALES Y LERNER SIGAL (COORDS.), *DESAFÍOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS EN LOS ESTUDIOS DE POBLACIÓN EN EL INICIO DEL MILENIO*, EL COLEGIO DE MÉXICO, UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA Y SOMEDE, MÉXICO.
- TACOLI, CECILIA, 1999, "INTERNATIONAL MIGRATION AND THE RESTRUCTURING OF GENDER ASYMMETRIES: CONTINUITY AND CHANGE AMONG FILIPINO LABOR MIGRANTS IN ROME" EN *INTERNATIONAL MIGRATION REVIEW*, VOL 33, N° 3.
- TIENDA, M. Y K. BOOTH, 1991, "GENDER, MIGRATION AND SOCIAL CHANGE" EN *INTERNATIONAL SOCIOLOGY*, VOL.6, N° 1.
- VALDÉS, T., Y J. OLAVARRÍA, 1998, "SER HOMBRE EN SANTIAGO DE CHILE: A PESAR DE TODO UN MISMO MODELO", EN VALDÉS Y OLAVARRÍA (EDS.), *MASCULINIDADES Y EQUIDAD DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA*, FLACSO, CHILE.